El Rincon de Espiritualidad

OCTUBRE 2025



Introducción

Oración

Meditación

Palabras del Papa

Otros

Signos Educativos

LA ALEGRIA DE MI VIDA ES DIOS



INTRODUCCIÓN

Estamos en el mes de Octubre, etapa en que nos centramos más en cuidar nuestra relación con María la llena de gracia, la Madre llena de ternura y que nos ayudara a vivir este curso con entrega

Este cuso vamos a tomar los 10 mandamientos como hilo conductor de nuestras reflexiones. Hoy "Amarás a Dios sobre todas las cosas". En esta afirmación se nos invita a poner a Dios en el centro de todas nuestras acciones para que las haga florecer con los frutos de amor, comprensión, entrega.

Y para vivir con unción este amor que Dios nos tiene, pongamos la mirada en María, modelo de camino, actuar, vivir como Dios lo desea. En ella en este mes de Octubre mariano encontraremos siempre el camino para ser fieles a Dios. Ser felices.

Ma Carmen Cervera

ORACIÓN

Oración para el inicio de clase Amarás a Dios sobre todas las cosas

Oración de inicio de clase

"Amado Dios, te agradecemos por este nuevo día y por la oportunidad de aprender y crecer juntos. Te pedimos que ilumines nuestras mentes, llenes nuestros corazones de curiosidad y nos ayudes a amar nuestro aprendizaje como el primer mandamiento: amar a Dios sobre todas las cosas.

Que en esta clase reine el respeto y la armonía, y que podamos compartir nuestros conocimientos con los demás. Guíanos para que todo lo que hagamos hoy lo hagamos con amor, en tu presencia.

Protege a nuestros maestros y a todos nuestros compañeros, y ayúdanos a crear vivencias felices y llenas de significado.

Amén."



"El amor notiene limites"

MEDITACIÓN MAGISTERIO DE LA IGLESIA

El primer mandamiento,

"Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con todas tus fuerzas", nos llama a un amor total y exclusivo hacia Dios, reconociéndolo como la única fuente de nuestra existencia y el centro de nuestra vida.

Su cumplimiento implica adorarle solo a Él, lo cual se manifiesta en la práctica de la oración, la fe, la esperanza y la caridad, rechazando cualquier otro ídolo o sustituto que pueda desviar nuestro amor y devoción.

¿Qué implica amar a Dios sobre todas las cosas?

Adoración exclusiva:

Nos pide adorarle a Él solo como el único Dios, aceptando que no podemos servir a Dios y a otras cosas como ídolos (dinero, poder, etc.) al mismo tiempo.

• Compromiso total:

Significa dedicarle todas las facetas de nuestro ser: nuestras emociones (corazón), nuestros pensamientos (mente) y nuestras acciones o capacidades (fuerzas).

• Fe, esperanza y caridad:

Nos ordena alimentar nuestra fe en Él, tener esperanza en Sus promesas y practicar la caridad, amando a las demás personas por causa de Dios y a raíz de Él.

Reconocimiento de Él como Señor:

Implica reconocer que todo lo que somos y tenemos proviene de Dios, lo cual genera en nosotros una obligación de servirle, orar y cumplir Su voluntad.

¿Cómo vivimos este mandamiento?

• En la oración:

La oración es una forma fundamental de adoración a Dios, ya sea en alabanza, acción de gracias, o súplica por nuestras necesidades.

• Poniéndolo primero:

Al poner a Dios en primer lugar, nuestros afectos, intereses y prioridades se ordenan correctamente, dando a cada aspecto de la vida la posición que le corresponde.

Venciendo los ídolos:

Se trata de identificar y desprenderse de las cosas que pretenden ocupar el lugar de Dios en nuestro corazón, como el dinero, el poder o el prestigio, y que nos satisfacen de manera insuficiente.

• Siguiendo Su voluntad:

Cumplir Su voluntad a través de la obediencia a Sus mandamientos nos prepara para regresar a Su presencia y obtener la vida eterna

Palabras del Papa

Papa León XIV en su Pontificado

Usemos los bienes que Dios nos confía para construir un mundo más justo 21 de Septiembre 2025

León XIV señaló que la verdadera riqueza es "la amistad con el Señor y con los hermanos". Todo egoísmo nos aísla de los demás y "esparce el veneno de una competencia que a menudo genera conflictos". Por ello, instó a administrar los dones recibidos, nuestra propia vida, con cuidado y responsabilidad, sabiendo que no somos sus dueños y que lo más importante no es acumularlos.

En la catequesis del Ángelus del último domingo de septiembre, el Papa León XIV comentó la parábola evangélica del administrador deshonesto (Lc 16,1-13) y, completando lo que ya había ofrecido como meditación en la homilía de la misa celebrada en la parroquia de Santa Ana en el Vaticano, planteó una serie de preguntas sobre cómo administramos nuestra vida y los bienes recibidos.

Un día seremos llamados a rendir cuentas de la gestión de los recursos de la tierra, ante Dios y ante los hombres, ante quienes vendrán después de nosotros. El Pontífice, por tanto, puso de relieve un fundamento: "No somos dueños de nuestra vida ni de los bienes de los que disfrutamos; todo nos ha sido dado como don por el Señor y Él ha confiado este patrimonio a nuestro cuidado, a nuestra libertad y responsabilidad".

Los amigos, verdadera riqueza de este mundo

En esta difícil situación, comprende que la acumulación de bienes materiales no es lo más importante, porque las riquezas de este mundo son pasajeras; y entonces se le ocurre una idea brillante: llama a los deudores y «condona» sus deudas, renunciando así a la parte que le correspondería. De esta manera, pierde la riqueza material, pero gana amigos, que estarán dispuestos a ayudarlo y apoyarlo.

Salir del egoísmo

Debemos usar los bienes del mundo y nuestra propia vida pensando en la verdadera riqueza, que es la amistad con el Señor y con los hermanos.

Construir el bien

Podemos seguir el criterio del egoísmo, poniendo la riqueza en primer lugar y pensando solo en nosotros mismos; pero esto nos aísla de los demás y esparce el veneno de una competencia que a menudo genera conflictos. O bien podemos reconocer todo lo que tenemos como un don de Dios que debemos administrar, y utilizarlo como instrumento para compartir, para crear redes de amistad y solidaridad, para construir el bien, para construir un mundo más justo, más equitativo y más fraterno.

No hay futuro basado en la violencia, el exilio forzoso y la venganza 21 de Septiembre 2025

El Papa lanzó un nuevo llamamiento por la paz en Oriente Medio, «tierra martirizada». «Los pueblos necesitan paz quien los ama de verdad trabaja por la paz». Y agradeció a las asociaciones católicas comprometidas en la solidaridad con la población de la Franja. Un recuerdo especial para los enfermos de Alzheimer y Ataxia.

Las imágenes de los palestinos huyendo de la ciudad de Gaza en automóviles, camiones, carretas improvisadas e incluso a pie, tras la orden de evacuación del ejército israelí, están en el corazón del Papa León XIV.

El Papa manifestó su aprecio por su iniciativa «y muchas otras que en toda la Iglesia expresan cercanía a los hermanos y hermanas que sufren en esa tierra martirizada».

°Con ustedes y con los pastores de las Iglesias de Tierra Santa repito: no hay futuro basado en la violencia, en el exilio forzoso, en la venganza. Los pueblos necesitan paz: quien los ama de verdad, trabaja por la paz.

Vigilia de oración el 22 de septiembre en Roma. Entre las iniciativas, destaca la de la Comunidad de Sant'Egidio, que junto con otras realidades y asociaciones promueve para el lunes 22 de septiembre, a las 19:30 horas, en la plaza Santa María en Trastevere, en Roma, una vigilia de oración por la paz en Gaza.

"Conmemoración de los mártires y testigos de la fe del siglo XXI" en la Basílica de San Pablo Extramuros, en Roma. 14 de Septiembre 2025

En el encuentro ecuménico estuvieron presentes también representantes de Iglesias Ortodoxas, Iglesias Orientales, diversas comunidades cristianas, así como instituciones ecuménicas y autoridades de dicasterios del Vaticano.

Cada vez es más difícil ver noticias católicas en las redes sociales. Suscríbete a nuestros canales gratuitos hoy:

A continuación, el texto completo de la homilía del Papa León XIV en la "Conmemoración de los mártires y testigos de la fe del siglo XXI":

Hermanos y hermanas:

«Yo sólo me gloriaré en la cruz de nuestro Señor Jesucristo» (Ga 6,14). Las palabras del apóstol Pablo, junto a cuya tumba estamos reunidos, nos introducen en la conmemoración de los mártires y testigos de la fe del siglo XXI, en la fiesta de la Exaltación de la Santa Cruz.

A los pies de la cruz de Cristo, nuestra salvación, descrita como la "esperanza de los cristianos" y la "gloria de los mártires" (cf. *Vísperas de la Liturgia bizantina en la fiesta de la Exaltación de la Santa Cruz*), saludo a los representantes de las Iglesias Ortodoxas, de las Antiguas Iglesias Orientales, de las Comuniones cristianas y de las Organizaciones ecuménicas, a quienes agradezco haber aceptado mi invitación a esta celebración. A todos ustedes aquí presentes les dirijo mi abrazo de paz

Amar a Dios sobre todas las cosas: lo que significa (reflexión bíblica)

Amar a Dios con todo el corazón, alma, mente y fuerzas, es el primer mandamiento. El versículo con ese mandamiento se encuentra en Deuteronomio 6:5 y ese es el mandamiento más grande y más importante de toda la ley de Dios.

Los hijos de Dios somos llamados a amarle con todo nuestro ser, no es algo opcional. Amar a Dios de esa forma nos ayuda a enfocarnos en lo que es realmente importante: nuestra relación con Dios. Todo lo demás va mejor, cuando nuestra relación con Dios es correcta y primordial.

Jesús mismo explicó que amar a Dios sobre todas las cosas es el mandamiento más importante. En una ocasión, un maestro de la ley le preguntó cuál era el primer mandamiento.

El más importante es: "Oye, Israel. El Señor nuestro Dios es el único Señor — contestó Jesús—. Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón. (Marcos 12:29-30)

Si amamos a Dios sobre todas las cosas, él es lo primero para nosotros en todo momento. Cuando amamos a Dios con todo nuestro ser, buscamos su presencia, su compañía y compartimos con él todo lo que nos sucede. Nos esforzamos en agradarle en todo, porque él es lo más importante.

Podemos decir que el amor a Dios se nota. Se hace evidente en la obediencia a sus mandamientos y la decisión de vivir conforme a su voluntad. Nuestro amor por Dios influye en la forma en la que tratamos a las demás personas y en cómo enfrentamos los problemas diarios. Si nuestro amor por Dios es sincero y real, se notará en todos los ámbitos de la vida.

Significa amar a Dios con todo el corazón

El corazón representa los sentimientos, los anhelos y las emociones. Esto quiere decir que, sintamos lo que sintamos, sea alegría o tristeza, esperanza o desilusión, nuestro amor por Dios no se acaba. Es un amor que no depende de las circunstancias, pues está basado en nuestra relación con Dios.

En la vida enfrentamos muchos retos y son muchas las emociones que experimentamos en medio de cada situación. Unos deseos se cumplen, pero otros no, y eso nos afecta. Sin embargo, nuestro amor por Dios debe permanecer firme. Y al hacerlo, recibimos nuevas fuerzas para seguir amando a Dios y vivir dentro de su propósito.

Significa amar a Dios con toda tu alma

El alma es parte de nuestro ser interior, representa nuestro carácter y nuestra capacidad de tomar decisiones. Al amar a Dios, nos sometemos a él, hacemos lo que él desea que hagamos, porque sabemos que es lo mejor. El amor a Dios moldea nuestro carácter y nos capacita para reflejar ese amor en medio de cualquier situación.

El amor a Dios nos ayuda a controlar nuestras reacciones y a analizarlas a la luz de la voluntad de Dios. En lugar de explotar ante algo que no entendemos o decidir sin pensar, oramos y buscamos la dirección de Dios. Esto es así, porque sabemos que todo obra para el bien de los que aman a Dios (Romanos 8:28).

Significa amar a Dios con toda tu mente

Nuestros pensamientos tienen mucho poder sobre nosotros. Por eso es tan importante que nuestras mentes estén bajo el dominio de Dios (2 Corintios 10:5). Esto implica conocer la Palabra de Dios y memorizar pasajes bíblicos

OTROS

Para hacer realidad tu amor a Dios se deben demostrar mediante acciones concretas;

De obediencia a sus mandamientos, amor al prójimo, servicio desinteresado y una vida de oración y gratitud. Estos signos se fundamentan en el reconocimiento de Su amor y la voluntad de vivir de acuerdo a Sus enseñanzas, lo cual se hace evidente en la forma en que vivimos nuestro día a día y cómo tratamos a los demás.

Manifestaciones de amor a Dios en la práctica:

Obedecer Sus mandamientos y creer Su palabra:

El amor a Dios se expresa en la obediencia a lo que Él pide, no por temor, sino porque se disfruta de Su

excelencia y Sus mandamientos son para nuestro bien.

Amor al prójimo:

Amar a Dios se demuestra amando a los demás y sirviéndoles con una entrega total, respetando su individualidad y tratando de aliviar su dolor.

Oración y gratitud:

Una vida de oración constante y un corazón lleno de gratitud por todos los dones recibidos son signos importantes de un amor real hacia Dios.

Vivir según el Espíritu Santo:

Dejar que el Espíritu Santo nos transforme para ser hombres y mujeres nuevos es una manera de responder a Su amor y vivir una vida regenerada.

Servicio a los demás:

No se puede servir al dinero y a Dios al mismo tiempo; nuestra forma de invertir tiempo y energía en los demás demuestra a quién realmente amamos.

Participar en los sacramentos:

Los sacramentos, como el Bautismo, nos hacen hijos de Dios y miembros de la Iglesia, siendo signos visibles del amor y los beneficios que Él nos otorga.

Practicar la parresía:

Esto implica una vida de libertad y audacia, hablando con entusiasmo y fervor, y estando disponibles para Dios y los demás, lo que demuestra una fe activa y vibran

♣ Enseñar a los niños a mostrar amor por Dios

Modelado con arcilla o plastilina:

Enséñeles a modelar figuras que representen a Adán, explicando cómo Dios les dio vida al soplar en su boca.

Mural de corazones:

Escriban o dibujen en corazones cosas por las que están agradecidos a Dios, luego péguelos en una cartulina formando un mural titulado: "Dios me ama cuando...".

Dibujos para colorear:

Pueden colorear dibujos con el tema "Dios es Amor" para mantenerlos interesados y reflexionar sobre el concepto.



"Simón Dice":

Es un juego divertido para niños que les ayuda a aprender y a seguir instrucciones, adaptado para que "Simón" sea Dios.

"Atrapa el amor":

Hagan un círculo y lancen una pelota diciendo: "Dios te ama cuando..." (por ejemplo, "perdonas" o "das gracias"). El niño que atrapa la pelota continúa la dinámica.

Caja de gratitud:

Decoren una caja y pidan a los niños que escriban o dibujen en papeles algo por lo que están agradecidos a Dios. Luego, lean algunas de estas notas en voz alta para glorificarlo.

4 Actividades de reflexión y oración

Diálogo sobre el amor de Dios:

Reflexionen juntos sobre el amor de Dios que se manifiesta en la familia, los amigos y en uno mismo.

Compromiso semanal:

Escriban en un papelito "Esta semana demostraré el amor de Dios..." y complétenlo con una acción concreta, como ayudar a un familiar.

Canto y oración:

Canten canciones que hablen del amor de Dios y oren dándole gracias por la creación, las personas que los aman y otras bendiciones.

Enfoques bíblicos

Leer la Biblia:

Conozcan el amor de Dios a través de las escrituras. Pueden leer pasajes bíblicos que hablen de Su amor eterno, como Jeremías 31:4.

Contar historias bíblicas:

Usen manualidades para hacer maquetas de escenas bíblicas, o memoricen versículos aplaudiendo en cada sílaba para que los niños lo recuerden mejor.



Signos Educativos

Para amar a Dios sobre todas las cosas se requiere tener fe y obediencia a Sus mandamientos, servirle con todo el corazón y el alma, y adorarle con reverencia, buscando activamente una relación profunda y viva a través de la oración, el estudio de Sus escrituras y la acción de gracias.

4 Actitudes y Acciones Fundamentales:

Fe y Confianza:

Tener una fe firme en Dios, creyendo en Su existencia, bondad y en que Él es el galardonador de quienes le buscan.

Obediencia y Cumplimiento:

Obedecer Sus mandamientos y andar en Sus caminos como una demostración práctica de amor y gratitud.

Humildad y Reverencia:

Reconocer la grandeza de Dios como creador y Señor, y humillarse ante Él.

Adoración y Alabanza:

Alabar a Dios en todo momento, reconociendo Su grandeza y exaltándole.

Oración y Estudio:

Elevando el espíritu hacia Dios a través de la oración y buscando Su voluntad en las Escrituras.

Manifestaciones en la Vida Diaria:

Servicio a los demás:

Compartir el amor de Dios a través del servicio y la ayuda mutua.

Vivir según Su voluntad:

Invertir el tiempo, las fuerzas y los talentos para hacer aquello que agrada al corazón del Señor.

Apartarse del mal:

Alejarse de todo lo que es contrario a Él, como la duda, la ingratitud o la pereza espiritual.

Aferrarse a Él:

Mantenerse aferrado a Dios y a Su palabra, especialmente en los momentos difíciles.

Un Amor que es Acción:

El amor a Dios no es solo un sentimiento, sino también una acción. Se demuestra al hacer de nuestra vida un sacrificio de adoración, gratitud y súplica, uniéndonos al sacrificio de Cristo. Este amor se refleja en la forma en que usamos nuestras posesiones, nuestro tiempo y nuestras vidas para Su gloria.



DIOS ES AMOR. 2025/ 2026

AMARAS A DIOS CON TODO TU CORAZÓN
PORQUE CUANTO MAS AMEMOS A DIOS, MEJOR
LO HAREMOS CON LOS DEMÁS